

LA MUJER CRISTIANA Y LAS BUENAS OBRAS

Ps. Manuel Sheran

1Ti 2:10 sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad.

Las mujeres que profesan piedad deben sustentar su testimonio con su comportamiento y apariencia. La manera en la que sugiere el Apóstol Pablo que esto de hacerse es adornándose con buenas obras. **Agathon** (buenas) se refiere a las obras que son realmente buenas, no solo en apariencia. No se trata solamente de aparecer en la foto, sino de ensuciarse las manos con el proceso también. Esto es propio de las mujeres que profesan piedad.

Profesan viene de **epangelia**, que significa "hacer un anuncio público". Las buenas obras deben caracterizar a las mujeres cristianas, que en virtud de su profesión de amor a Jesucristo se han comprometido públicamente a seguir la piedad.

Piedad traduce **theosebeia**, que se refiere a la reverencia a Dios. Declarar que usted es cristiano, es pretender amar, adorar, honrar y temer al Señor. Una mujer no puede pretender temer a Dios y hacer caso omiso a lo que su Palabra dice con relación a su conducta. Ella no puede contradecir el plan de Dios para ella en la iglesia, y a pesar de eso pretender amarlo. Esto resulta relevante en las instrucciones que veremos en los siguientes versículos, así que téngalo en mente.

Ahora, una pregunta que surge frecuentemente cuando estudiamos toda esta sección de las mujeres es ¿Porque solo a la mujer y no al hombre? Aunque se le da de manera directa a las mujeres NO está limitada a los hombres. Se le da de manera directa a la mujer por la influencia que ella puede ejercer en el hogar. Mientras que el hombre aporta el liderazgo en la familia, la mujer aporta los valores emocionales, que, si provienen de un corazón regenerado, glorifican a Dios de una manera singular. Esto se lo digo con sinceridad y NO para ganarme su simpatía. Tim Challies, un popular escritor reformado, escribió un artículo titulado "El Poder de la Madre Que Ora" En el narra cómo grandes hombres de la fe desde Atanasio de Alejandría, pasando por John Newton. Hudson Taylor, Charles Spurgeon, J.C. Ryle (sin ningún orden particular) hasta llegar a John Piper y Manuel Sheran, todos se involucraron en el ministerio por la influencia de su madre. Sin duda cuando Dios planta una semilla en el corazón de la mujer, puede esperar que sus frutos florezcan en el resto de la familia. Cuan cierto es esto también en el trabajo del ministerio. Muchas veces las ocupaciones del estudio de la palabra y la oración nos hacen olvidarnos de las obras de misericordia, pero a Dios gracias por las ayudas idóneas, ellas siempre nos recuerdan de la importancia del amor sacrificial hacia otros hermanos.

Entonces ¿cuáles son esas buenas obras con las que deben adornarse las mujeres cristianas? Para contestar esta pregunta estudiaremos los siguientes puntos:

1. Que son y que no son estas buenas obras.
2. Cuales es el propósito de las buenas obras.
3. De donde proviene la capacidad para estas buenas obras.
4. Que pasa cuando cumplimos con hacer buenas obras.
5. Que debemos esperar de nuestras buenas obras.
6. Como recibe Dios nuestras buenas obras.

1. ¿Que Son y Que No Son Las Buenas Obras?

Las buenas obras del mundo son como los días festivos en Honduras. Hoy día tenemos más días festivos que días laborales. Siempre están inventándose un nuevo día para conmemorar. Virtualmente usted puede ir al calendario y encontrar que los 365 días del año corresponde a una festividad en particular y para cada uno hay ciertos grupos sociales que piden que sea un día de feriado nacional. Día del abogado, día del mercadologo, día del borracho, día del holgazán, etc. Sin embargo, nosotros tenemos un referente por el cual como Hondureños nos comprometemos a observar ciertas festividades por su trascendencia con nuestra identidad. Y este referente es la Constitución de La Republica. Solo los que la constitución enumera como feriados, en efecto lo son. Es lo mismo con las buenas obras. Pues el mundo llama buenas obras a vertir amor desenfrenado hacia los animales habiendo tanto niño necesitado de amor en los orfanatos, cuidar el planeta antes que la vida de un feto, Promover las perversiones homosexuales antes que proteger la santidad del matrimonio diseñado por Dios, etc. El problema es que si el termino de buenas obras se deja abierto a interpretación humana, es un término demasiado subjetivo para que el humano con afectos depravados del corazón lo interprete como algo bueno. Porque lo que para mí es bueno puede que para usted no lo sea. Quizás para alguien sea una buena obra librar a una joven de un embarazo no deseado, mientras que nunca lo será para otra persona con conocimiento verdadero y temor de Dios. Es por eso que Dios en su infinita sabiduría dejo para nosotros establecido lo que él considera como buenas obras. De lo contrario estaríamos como los días festivos llamándole buenas obras a todo.

¿Que Son entonces las buenas obras?

Miq 6:8 Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.

Nuestro sentido de Justicia está viciado por el pecado. Para muchos, justicia no es quitarle al rico para darle al pobre, **justicia** es asegurar que ambos: rico y pobre tengan igualdad de oportunidades para hacer riquezas. **Misericordia** no solamente

es para el necesitado, sino también para los de tu casa a los que no toleras y con quienes tienes diferencias irreconciliables. **La humildad** no es para las selfies de Facebook ayudando a los necesitados, Es para rendir toda tu vida ante Dios.

Rom 12:2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Buenas obras es no conformarse al mundo, sino perseverar en santidad.

Heb 13:21 os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Buenas obras es hacer la voluntad de Dios permitiéndole a El hacer lo que es agradable a Cristo para la gloria de El y no la tuya. En otras palabras tus buenas obras no se notaran, porque no tienen que reflejarte a ti sino que a Cristo.

Col 2:3 en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

Otra buena obra es escudriñar su palabra para encontrar los tesoros de la sabiduría y el conocimiento como dice en 2 timoteo 3:16.17

*2Ti 3:16-17 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, (17) a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado **para toda buena obra.***

Las buenas obras de Dios no tienen nada que ver con nuestras buenas obras.

2.Cuál es el propósito de las buenas obras

Nuestras buenas obras deben manifestar obediencia a los mandamientos de Dios, como frutos y evidencias de una fe verdadera y viva (Santiago 2:17)

Las buenas obras nos permiten expresar nuestra su gratitud a Dios, fortalecen nuestra seguridad en él, edifican a nuestros hermanos, Adornan nuestra profesión del Evangelio, tapan la boca de nuestros adversarios (1 Pe 2:12,15) y glorifican a Dios. En pocas palabras hace a Dios relevante y a nosotros irrelevantes, Pero al hacerlo de esa manera ganamos el reconocimiento de Dios para la vida eterna. Que Gloria tan grande. Estas son entonces las obras en las que deberíamos estar trabajando todos.

3. De donde proviene esta capacidad para hacer buenas obras.

Ningún hombre sin Cristo tiene la capacidad de hacer buenas obras.

Isa 64:6 Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento.

Juan Calvino expresa lo siguiente: “lo bueno que miran en mi es Cristo, lo malo que ven en mi soy yo mismo.”

De manera que, como creyentes, la capacidad para hacer buenas obras no es de nosotros mismos, sino completamente del Espíritu de Cristo.

Sin embargo, para que podamos tener esta capacidad, además de las virtudes que ya recibimos, necesitamos una influencia real del mismo Espíritu Santo pues es el quien obrar en nosotros tanto el querer como el hacer por su buena voluntad. La manera en cómo podemos tener esta influencia real es congregándonos, sirviendo, estudiando la palabra, teniendo comunión unos con otros, etc. Pero si piensas que puedes tener influencia del Espíritu Santo solo en tu casa viendo Netflix, por los estándares bíblicos permítame decirle que está muy equivocado. No funciona así. El que es creyente está llamado a hacer su vida en torno a la familia de la fe.

Ahora si el Espíritu es el que pone en nosotros el querer como el hacer, esto no significa que debemos volvernos negligentes por ello. Y esperar a que el Espíritu ponga en nosotros el querer y el hacer. Por el contrario, debemos ser diligentes en avivar la gracia de Dios que está en nosotros.

2Ti 1:6 Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.

Ese fuego no se va avivar desde una hamaca. Tienes que estar cerca de la llama de la congregación de los santos.

4. Que Pasa Cuando Cumplimos con hacer Buenas Obras.

Todo mundo sabe que las buenas obras traen recompensas. El mundo premia las buenas obras. Recientemente la iglesia romana otorgo unos reconocimientos llamados “Cirineos” por buenas obras. Esta palabra proviene de Simón de Cirene quien ayudo a Jesus a cargar la cruz. Básicamente su reconocimiento comunica un mensaje equivocado acerca de la soberanía de Cristo. Lo que están diciendo es “Gracias por ayudar a Jesus a llevar la cruz” Pero ese es un tema aparte de discusión. El punto es que nadie hace nada hoy dia si no hay un incentivo para ganar ya sea monetario o no.

Así que para contestar la pregunta ¿qué pasa cuando cumplimos con hacer buenas obras? La increíblemente fantástica y fabulosa respuesta es: ¡Absolutamente nada!

Luc 17:10 Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos.

Quienes alcancen la máxima obediencia posible en esta vida quedan tan lejos de llegar a un grado máximo, y de hacer más de lo que Dios requiere, que les falta mucho de lo que por deber están obligados a hacer.

No hay tales de que yo hice, yo di, yo puse, yo traje yo llevé y aquí no me reconocen nada. Excelente, te reconocemos oficialmente como “siervo inútil” de acuerdo a las palabras de Jesús. Porque has hecho lo que es tu deber hacer.

5. Que debemos esperar de nuestras buenas obras

Alguien podrá jactarse de que sus obras están en concordancia con lo que dice la Biblia, que debo esperar entonces. ¡Nada tampoco! Recuerde nuestras obras son buenas porque proceden del Espíritu y no de nosotros. Y al ser hechas por nosotros son impuras y están mezcladas con tanta debilidad e imperfección que no pueden soportar la severidad del castigo de Dios. Cuando Cristo vuelva nuestras buenas obras no serán nada más que heno, paja y hojarasca. Por lo tanto, no podemos, aun por nuestras mejores obras, merecer el perdón del pecado o la vida eterna de la mano de Dios, a causa de la gran desproporción que existe entre nuestras obras y la gloria que ha de venir, y por la distancia infinita que hay entre nosotros y Dios, a quien no podemos beneficiar por dichas obras, ni satisfacer la deuda de nuestros pecados anteriores.

Job el hombre más justo sobre la tierra estaba lejos de alcanzar la salvación por sus obras. Mire lo que le dice su amigo Elifaz:

Job 22:2-3 ¿Traerá el hombre provecho a Dios? Al contrario, para sí mismo es provechoso el hombre sabio. (3) ¿Tiene contentamiento el Omnipotente en que tú seas justificado, O provecho de que tú hagas perfectos tus caminos?

Nuestras buenas obras no aportan en nada a nuestra salvación. Nadie debe creer que por hacerlas esta eximido de la ira de Dios. He escuchado personas que dicen no si yo soy bueno, no hago daño a nadie, cuando Cristo vuelva me voy ir al cielo porque siempre ayude, siempre di, siempre hice etc. Romanos 3:23 nos dice que todos somos culpables y estamos destituidos de la gloria de Dios. Decir que serás eximido por tus buenas obras es como ser juzgado por violación y decirle al juez que te absuelva porque has hecho muchas cosas buenas. No estás en juicio por tus cosas buenas. Estas en juicio por la única cosa mala que hiciste. En nuestro caso quebrantamos la ley de Dios. En el día del juicio seremos declarados culpables a la condenación eterna si no nos arrepentimos y ponemos nuestra confianza para salvación en Cristo.

6. Como recibe Dios nuestras buenas obras.

Hablamos anteriormente que no tenemos la capacidad para hacer buenas obras, que nuestras obras son como trapo de inmundicia delante de Dios, y que estas no

aportan absolutamente nada para nuestra salvación. Entonces ¿cómo pueden llegar a Dios nuestras obras y ser llamadas buenas?

En primer lugar, no recibe todas las buenas obras, recibe únicamente las de aquellos que están en Cristo únicamente y por consiguiente tiene la facultad de hacer la voluntad de Dios permitiéndole a Él hacer las cosas que son agradables a Cristo para la gloria suya. Por eso, aunque un impío lea la escritura, practique la misericordia, se abstenga de pecar, etc. Aun sus obras siguen siendo desagradables a Dios. Pues aún no está en Cristo Jesus, por tanto, sus obras, aunque tienen apariencia de piedad únicamente lo satisfacen a el mismo. Entonces alguien podría argumentar que ¿para que esforzarse si sus obras al final no serán recibidas por Dios ni le ganaran nada? Porque el descuido de las buenas obras es más pecaminoso y desagradable a Dios

Sal 7:11-12 Dios es juez justo, Y Dios está airado contra el impío todos los días. (12) Si no se arrepiente, él afilará su espada; Armado tiene ya su arco, y lo ha preparado.

En segundo lugar cuando estamos en Cristo, Dios no nos mira a nosotros y nuestras obras, Dios mira a su Hijo en nosotros, le place por tanto aceptar y recompensar aquello que es sincero aun cuando esté acompañado de muchas debilidades e imperfecciones.

Por eso Pablo dijo *“Gál 2:20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.”*

Esa es también la misma razón por la que debemos ocuparnos diligentemente en el estudio de la palabra de Dios, para que crezcamos en nuestra imagen y carácter a Cristo.

La manera en como Dios ha dispuesto que el ejercicio de esta directriz se lleve a cabo es través de la influencia de las mujeres en el hogar y en la iglesia. Que hermosa labor. Este es un ministerio tan importante que no debe ser descuidado. Porque cuando estemos en su presencia la iglesia como un todo será ataviada como una novia perfecta por estas buenas obras

Apo 19:7-8 Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. (8) Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

Amadas han sido confiadas con un hermoso privilegio y una gran responsabilidad al ser adornadas con buenas obras. Que el Espíritu Santo les ayude a cumplir con este ministerio. **Oremos al Señor.**